

# reflexiones

## por Achim Steiner, Sub-Secretario General de las Naciones Unidas y Director Ejecutivo del PNUMA

Para que el mundo pueda navegar con éxito el mapa de ruta convenido en las negociaciones de Bali sobre el cambio climático celebradas en diciembre, es preciso encontrar los medios para movilizar y orientar debidamente los billones de dólares de los mercados financieros y de capital de todo el mundo a fin de conseguir una economía mundial más "verde".

Este proceso ha comenzado ya, impulsado por el Protocolo de Kyoto, precursor de recortes todavía mayores a través del nuevo régimen climático posterior a 2012, y por el convencimiento cada vez más firme de que las economías del siglo XXI sólo podrán competir, florecer y crear una nueva generación de empleos si son más eficientes y dependen menos de los recursos naturales finitos. El desafío que se plantea ahora es acelerar o incorporar estos comienzos reales y tangibles pero vacilantes.

Entre las principales cuestiones que deberán abordar los delegados del décimo período extraordinario de sesiones del Consejo de Administración del PNUMA, en Mónaco, se encuentran la financiación de una transición hacia una sociedad con bajo nivel de emisiones de carbono y la incorporación de consideraciones climáticas en las economías. Los ministros de medio ambiente asistentes, y sus instituciones, han sido los primeros en promover instrumentos económicos y normativos con visión de futuro, mediante asociaciones con pioneros en el sector de los servicios financieros, la industria, otras organizaciones de las Naciones Unidas, el movimiento obrero, científicos, la sociedad civil y los legisladores.

En preparación del período extraordinario de sesiones y del Foro Ambiental Mundial a Nivel Ministerial, he pedido que se presente un panorama sinóptico del crecimiento de la economía verde, con inclusión de actividades de colaboración del PNUMA. Esa síntesis permite hacerse una idea de dónde nos encontramos y, quizá, de hacia dónde tenemos que ir, y vislumbrar otros desafíos más amplios de la sostenibilidad, como los objetivos de desarrollo del milenio y lo que el Secretario General Ban Ki-Moon llama "los mil millones de personas más pobres" de nuestra sociedad global.

Por ejemplo:

- 275 instituciones financieras, que gestionan activos por valor de 13 billones de dólares, participan en los Principios de la inversión responsable, inspirados y promovidos por el PNUMA y el Pacto mundial de las Naciones Unidas.
- Las transacciones financieras de energía sostenible superaron los 100.000 millones de dólares en 2006, según la Iniciativa financiera de energía sostenible, del PNUMA, y la New Economic Foundation.
- Unos 60 países, 13 de ellos en desarrollo, tienen objetivos relacionados con las fuentes de energía renovables. Unos 80 países tienen mecanismos de mercado, tarifas de distribución y normas sobre la cartera de energía renovable.
- Más de 2,3 millones de personas tienen ahora empleos en el sector de la energía renovable, frente a unos 2 millones en el de petróleo y el gas.



- En las zonas rurales de la India 100.000 personas tienen ahora energía solar después de que el PNUMA, y los bancos locales, introdujeran un plan de préstamos asequible. Ahora el país es autosuficiente.
- El comercio de derechos de emisión, surgido fundamentalmente como consecuencia del Sistema de intercambio de emisiones de la Unión Europea, alcanzó en 2005 un volumen de 362 millones de toneladas de CO<sub>2</sub>, por valor de unos 7.000 millones de euros.
- El mecanismo para un desarrollo limpio de Kyoto movilizó en 2006 inversiones por valor de casi 6.000 millones de dólares, cifra que equivale aproximadamente a los fondos de la asistencia oficial para el desarrollo en las mismas zonas.

La financiación de la adaptación presenta un desafío diferente, a saber, cómo utilizar en forma más inteligente la asistencia convencional para el desarrollo, así como los mercados. Los montos requeridos deben precisarse con mayor exactitud. Pero, según la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, para 2030 entre las inversiones adicionales podrían incluirse las siguientes: 14.000 millones de dólares para agricultura, silvicultura y pesca, 11.000 millones para nuevas infraestructuras de abastecimiento de agua, y entre 8.000 y 130.000 millones para infraestructura.

El ahorro de energía ofrece un potencial especialmente significativo. Si la tasa anual de mejora de la eficiencia energética pudiera subir del actual 1% a un 2,5% en todo el mundo, quizá fuera posible mantener las concentraciones atmosféricas de dióxido de carbono por debajo de los niveles críticos para el presente siglo. ¿Cómo conseguirlo y cuánto costará? En realidad, ¿costaría realmente algo, habida cuenta del espectacular ahorro posible de los gastos en combustible y en el uso de recursos, y la prevención de los impactos económicos del cambio climático?

El protagonismo del cambio climático en 2007, impulsado por la ciencia, fue literalmente espectacular. Las autoridades deben ahora presionar hasta conseguir soluciones. Muchas se encontrarán, en último término, en las bolsas de valores y centros bancarios, y en las juntas de las empresas de todo el mundo, si al menos los gobiernos aprovechan la ocasión, definen los objetivos y determinan las normas de una economía con bajo nivel de emisiones de carbono.

Tanto a nivel mundial como en sus propias actividades el PNUMA promueve prácticas favorables al medio ambiente. La presente revista está impresa en papel reciclado al 100%, y en ella se utilizan tintas de base vegetal y otras prácticas ecológicamente inocuas. Nuestra política de distribución procura disminuir la repercusión carbónica del PNUMA.

Foto de la portada © HARALD SUND/ Imágenes Gallo/ Imágenes Getty. Amanece una nueva era en la lucha contra el cambio climático. Los gobiernos, las corporaciones y las organizaciones han tomado nota del tremendo potencial de los instrumentos económicos para financiar la transición a una sociedad de carbono bajo. El PNUMA desempeña una función directiva tanto en la definición de los problemas como en la concepción de soluciones.